

FRANÇOIS FÉDIER. *Voz del amigo y otros ensayos en torno a Heidegger*. Ediciones de la Universidad Diego Portales, Santiago, 2017 (245 pp.).

La siguiente cita de Jean Beaufret sirve de epígrafe al *Dictionnaire Martin Heidegger*¹:

“[c]hez Heidegger, en effet, tout se tient d’un bout à l’autre”

En su ejemplar del *Dictionnaire*, de su puño y letra François Fédier ha agregado debajo de esa cita lo siguiente: “Mais pas au sens d’un système”.

¿Cabe aplicar la cita –y su comentario– al intento de Fédier?

Voz del amigo y otros ensayos en torno a Heidegger es una recopilación de once ensayos de Fédier, editada por el profesor Jorge Acevedo Guerra y publicada en 2017 por las ediciones de la Universidad Diego Portales.

Ahora bien: ¿qué es “se tenir d’un bout à l’autre”?

Traducir de un idioma a otro supone que el conocimiento de los dos permita al traductor comprender los giros y expresiones propios de un idioma, para transponerlos a sus equivalentes en el otro: sin eso, se corre el riesgo de caer en los eventuales sinsentidos de las traducciones *mot à mot*: palabra por palabra. Es lo que –al menos en un caso– ocurre con el primero de los textos de *Voz del amigo*..., la traducción de la *Lettre à Robert Marteau*. En el texto original, Fédier pregunta: “S’il y a des dieux, il y a sacré. Peut-il ne pas y avoir de dieux ? Non”².

El “il y a” francés equivale al “there is” inglés, al “c’è” italiano y al alemán “es gibt”. La traducción al castellano de todos ellos es –simplemente– “hay”. La traducción de Soler es sin embargo la siguiente: “Si hay dioses, hay sagrado. ¿Puede no haber dioses allí? No.”

Pero Fédier no pregunta si hay o no hay *allí* dioses –por ejemplo, en el Olimpo. Fédier pregunta simplemente si puede o no haber dioses.

Sin embargo, si se atiende al contexto del asunto, nos aguarda una sorpresa. Algunas líneas más arriba, dice Fédier que, por lo común, se llega a presentir lo sagrado solo por medio de los dioses o del Dios, y que –de hecho– debería ser lo inverso: no puede haber dios sino a través de lo sagrado. Mi objeción a lo dicho por Soler se funda justamente en esa manera común y corriente de pensar: “s’il y a des dieux, il y a sacré” puede ser leído en sentido inverso –casi, como cuando se dice que “si hay humo, hay fuego”. En ese caso, el “allí” empleado por Soler indicaría el “lugar” o “espacio” de los

¹ *Dictionnaire Martin Heidegger: vocabulaire polyphonique de sa pensée*, editado bajo la dirección de Philippe Arjakovsky, François Fédier y Hadrien France-Lanord. 2013 Paris: Le Cerf.

² François Fédier: *Regarder voir*. 1995 Paris: *Les belles Lettres* / Archimbaud, p. 167.

dioses o del Dios, y aunque Fédier señale que la palabra “espacio” no sea la adecuada, dice que lo sagrado es “el espacio de lo divino”, y que “en lo sagrado viven los dioses”³.

Lo anterior ayuda a comprender lo difícil que puede resultar la traducción de un término tan simple y tan común como lo es “se tient d’un bout à l’autre”. “D’un bout à l’autre” equivale a “de cabo a rabo” o “de un extremo al otro”: alude pues a lo completo. Lo difícil es “se tient”.

“Tiens bon!” es lo que dice el rescatista al alpinista: “¡aguanta!”, “¡resiste un poco más!” “Tenir le cap” es mantener, contra viento y marea, el rumbo de un navío. “Tenirtête” es hacer frente, resistir a un adversario. “Savoir se tenir à table” es saber comportarse en la mesa como es debido. “Ne plus se tenir sur ses jambes” –no poder tenerse en pie– es una consecuencia de haber perdido –quizás durante esa comida– la “tenue”: la postura y compostura. Por ello, se dirá en inglés que esa persona “can hardly stand up”. Y, efectivamente, la ruina de lo que, porque tiene una “tenue”, “se tient”, es el “effondrement” –el colapso o derrumbe–, el “affaissement” –el hundimiento–.

Según el *Centre de ressources textuelles et lexicales*, dependiente del CNRS⁴, cuando la “tenue” se refiere a un “produit de l’esprit”, significa –mi traducción– “presentar en su totalidad una coherencia, una similitud, una armonía, que también existe entre cada uno de sus elementos y entre cada elemento y el total”. Sin esa “tenue” –sin esa coherencia–, ese “produit de l’esprit” no se sostendría.

“En Heidegger, de cabo a rabo, todo se sostiene”.

“Pero no en el sentido de un sistema”.

Cuando en un sistema se logra que –en el sentido recién dicho– calcen todas las partes entre sí y con el todo, genera dicho calce una fe ciega: el hecho siempre me ha asombrado. ¿En qué se funda esa súbita confianza? En un libro cuyo título es precisamente *Der Teil und das Ganze (La Parte y el Todo)*, Heisenberg propone un bellissimo ejemplo del asunto. Cuando, en su intento de crear una física atómica en la que solo debían jugar un rol las magnitudes observables, y sin tener ninguna garantía de que resulte consistente el esquema matemático que crea, logra a las tres de la mañana confirmar que la ley de conservación de la energía se cumple en todas sus matrices, cuenta que “no podía ya dudar”. Deslumbrado, sale al alba del albergue en que está de vacaciones a escalar una roca solitaria frente al mar y esperar allí que salga el sol⁵.

“Intento” –como “tenue”– proviene de una “racineind.-eur. *ten-, “tendre, étirer””: tender, atirantar, estirar⁶. El de Fédier –tarea a la cual, en sus propias palabras, debe consagrarse sin cesar– es “hacer cada vez más comprensible qué es lo moderno”⁷.

³ *Voz del amigo...*, p. 20.

⁴ *Centre National de la Recherche Scientifique*.

⁵ Werner Heisenberg, *La partie et le tout*. 1972. Paris: Flammarion - Champs 215, pp. 87-92.

⁶ Jacqueline Picoche: *Dictionnaire étymologique du français*. 1992 Paris: Le Robert.

⁷ *Voz del amigo...*, p. 49.

En la conversación que tuvo lugar después de la conferencia que dio en Rennes⁸, distinguía Fédier lo total –“casi la gangrena”– de lo entero –“la palabra que conviene”–, señalando que lo moderno excluye la posibilidad de pensar en términos de totalidad. En dicha conferencia, a partir del holograma tomado como ejemplo –aun cuando no se tenga sino uno de sus fragmentos, el holograma produce la imagen entera–, Fédier había intentado hacernos entender “la relación moderna entre todo y parte. Rigurosamente, deja de haber una relación de sumatoria.

“Cada parte es ya *entera* –lo cual quiere decir que no es ya posible hablar en términos de *partes*”⁹.

Cabe aquí puntualizar que, para Fédier, la concepción de lo moderno que hoy impera es *falsa*¹⁰, y que la modernidad que él intenta hacernos comprender implica el “retournement de tous nos modes de représentation et toutes nos formes” heredados de los griegos¹¹: una *revolución*.

En un sistema, las partes o elementos están dispuestos en sus puestos como lo están los policías en un dispositivo policial. Por otro lado, dispuestas en sus puestos desde arriba, las cosas se hacen disponibles¹², lo que –sin tirar demasiado de la cuerda– podría ser traducido al inglés como “disposable”: consumibles, desechables. Dispositivo es la traducción que Fédier propone de “*Gestell*” –“das Wesen der modernen Technik beruht im *Gestell*”¹³, y en el artículo “*Systeme*” del *Dictionnaire*, Guillaume Fagniez agrega que “*systeme*” “est donc bien une traduction possible du *Ge-Stell*”: “es, pues, una traducción posible del *Ge-Stell*”.

Dice Fédier que la humanidad planetaria está hoy día “conminada a no poner la mira en nada (...) sino bajo la faz sumaria de la totalidad”¹⁴. La “mundialización” –que también suele ser llamada “globalización”– da, a contrapelo de la lengua, testimonio de ello: en su artículo “*Monde*” del *Dictionnaire*, Dominique Saatchian señala que “hay inmundación cuando la *totalidad* se substituye al mundo”. Algo más adelante, a propósito de esa “realidad” inmunda, agrega que “elle bloque toute possibilité pour le monde de paraître”: “le bloquea al mundo toda posibilidad de aparecer”.

“Hacer cada vez más comprensible qué es lo moderno”: hacer ver cómo podría reaparecer una *relación al mundo*¹⁵. Al adjetivo “modernen” de Heidegger, Fédier

⁸ *Ibid.*, pp. 42-54.

⁹ *Ibid.*, p. 52.

¹⁰ *Regarder Voir*, pp. 119 s.

¹¹ *Ibid.*, p. 135. Traducción posible: “poner patas para arriba todos nuestros modos de representación y todas nuestras formas”.

¹² *Voz del amigo...*, p. 225. Véase asimismo lo que Wittgenstein dice de la *übersichtlichen Darstellung* en sus *Bemerkungen über Frazers Golden Bough*. 1979 Pockthorpe Cottage: Brynmill, pp. 9 y 9e.

¹³ *Ibid.*, pp. 224 s.

¹⁴ *Ibid.*, p. 76.

¹⁵ *Ibid.*, p. 44, nota 3.

prefiere “universal”, reservando –o preservando– la palabra “moderna” para nombrar una técnica en la cual la relación al mundo no sería ya aniquilada, sino salvaguardada¹⁶.

En la frase anterior, la palabra clave es –creo– “salvaguardada”. En su artículo “Geviert” del *Dictionnaire*, Hadrien France-Lanord dice que “cette décloison (*Lichtung*) du monde, en la quelle le monde s’allegitcomme *entièreté sauve*, est le véritable sens de l’allemand *das Heilige*, que notre mot “sacré” ner end que très improprement”: “esta apertura (*Lichtung*) del mundo, en la que el mundo se aligera en *integridad salva*, es el verdadero sentido del alemán *das Heilige*, que nuestra palabra “sagrado” no traduce sino de manera muy inadecuada”.

Con lo cual volvemos a las dificultades de la traducción –y a la frase traducida por Soler con que comencé esta reseña.

“Tout se tient d’un bout à l’autre”.

“Mais pas au sens d’un système”.

PABLO ORTÚZAR SILVA
Facultad de Arquitectura
Universidad de Valparaíso

¹⁶ *Ibid.*, p. 48.